

Las Juventudes como agentes de cambio en la vida democrática: voces, derechos y participación

Gabriel Horacio Leal

Mirta Gladis Piriz

Nélida Graciela González



Sobre los autores

Gabriel Horacio Leal

Profesor en Historia con Orientación en Ciencias Sociales, Tesista de la Licenciatura en Historia, y Estudiante de la Especialización en Gestión Curricular en el Sistema Educativo (FHyCS – UNaM). Docente dentro del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es coordinador del Programa de Extensión “La voz de las juventudes: Programa de formación ciudadana y promoción de derechos para jóvenes-adolescentes en las escuelas medias de la Provincia de Misiones” (Res. HCD FHyCS N°013/25).
ghleal@fhycs.unam.edu.ar

Mirta Gladis Piriz

Maestranda en Políticas Sociales (FHyCS-UNaM); Especialista en Didáctica de las Ciencias Sociales -FLACSO-; Licenciada y Profesora en Historia (FHyCS-UNaM). Además, Docente, Miembro de la Fundación FHyCS y de la Oficina de Inclusión Educativa; Investigadora y Extensionista -FHyCS-UNaM- y Docente -Escuela Secundaria Comercio N° 8. “Lorenzo Napurey”. Directora del Programa de Extensión “La voz de las juventudes: Programa de formación ciudadana y promoción de derechos para jóvenes-adolescentes en las escuelas medias de la Provincia de Misiones” (Res. HCD FHyCS N°013/25).
mgpiriz@fhycs.unam.edu.ar

Nélida Graciela González

Especialista en Docencia Universitaria (FHyCS – UNaM); Licenciada y Profesora en Historia (FHyCS – UNaM). Docente, Investigadora y Extensionista (FHyCS – UNaM). Secretaría de Extensión y Vinculación Tecnológica de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS – UNaM). Co-directora del Programa de Extensión “La voz de las juventudes: Programa de formación ciudadana y promoción de derechos para jóvenes-adolescentes en las escuelas medias de la Provincia de Misiones” (Res. HCD FHyCS N°013/25).
nggonzalez@fhycs.unam.edu.ar



Resumen

Las juventudes constituyen agentes de cambio clave en la vida democrática y en la promoción de los Derechos Humanos, con capacidad de incidencia en la construcción de una sociedad más justa, equitativa e inclusiva. Su participación e incorporación en los ámbitos de la esfera pública y política, permite impulsar y establecer un diálogo intergeneracional, fortaleciendo el reconocimiento y su rol como sujetos de derechos, y en la consolidación de una vida más democrática y participativa.

Este trabajo se propone analizar el rol de las juventudes como agente de cambio, tomando como referencia las experiencias de talleres desarrollados en el Proyecto de Extensión: La Participación Ciudadana de los Jóvenes-Adultos, en el marco de: *Los 40 años de Democracia* (Res. HCD. FHyCS N°132/23). El objetivo es comprender y problematizar los alcances y desafíos de la participación juvenil, tanto en el ámbito educativo como en otras esferas, así como su potencial para fortalecer su ejercicio ciudadano y la construcción de una cultura democrática.

Palabras clave: juventudes; participación ciudadana; derechos humanos;

Abstract

Youth are key agents of change in democratic life and in the promotion of Human Rights, with the capacity to influence the construction of a more just, equitable, and inclusive society. Their participation and incorporation into the public and political spheres allows for the promotion and establishment of intergenerational dialogue, strengthening the recognition and role of youth as subjects of rights, and consolidating a more democratic and participatory life.

This paper aims to analyze the role of youth as agents of change, drawing on the experiences of workshops developed within the Extension Project "The Civic Participation of Young Adults within the Framework of '40 Years of Democracy'" (Res. HCD. FHyCS No. 132/23). The objective is to understand and discuss the scope and challenges of youth participation, both in education and other spheres, as well as its potential to strengthen their civic activity and the construction of a democratic culture.

Keywords: Youth; Civic Participation; Human Rights;

Resumo

Os jovens são agentes-chave de mudança na vida democrática e na promoção dos Direitos Humanos, com capacidade de influenciar a construção de uma sociedade mais justa, equitativa e inclusiva. Sua participação e inserção nas esferas pública e política permitem a promoção e o estabelecimento do diálogo



intergeracional, fortalecendo o reconhecimento e o protagonismo dos jovens como sujeitos de direitos e consolidando uma vida mais democrática e participativa.

Este artigo tem como objetivo analisar o papel dos jovens como agentes de mudança, a partir das experiências de oficinas desenvolvidas no âmbito do Projeto de Extensão: *A Participação Cívica de Jovens Adultos, no Marco de: 40 Anos de Democracia* (Res. HCD. FHyCS nº 132/23). O objetivo é compreender e discutir o alcance e os desafios da participação juvenil, tanto na educação quanto em outras esferas, bem como seu potencial para fortalecer sua atuação cívica e a construção de uma cultura democrática.

Palavras-chave: juventude; participação cidadã; direitos humanos;



Juventud y democracia: una cuestión de derechos y participación

“Adolescente, ¿qué es un adolescente? Todos tienen una versión diferente sobre lo que es ser un adolescente. Los adultos en casa, los que aparecen en televisión y esos con los que me toca convivir en la escuela hablan de nosotros como si no estuviésemos ahí; nos describen como monstruos chupasangre que no valoramos absolutamente nada, que no sentimos respeto por ninguna autoridad [...]” (Zabo; Yo, Adolescente, 2019, p. 11)

Desde ciertos discursos sociales, las juventudes han sido objeto de representaciones y percepciones contradictorias. Por un lado, se las presenta como portadoras de un futuro promisorio, colocándolas y depositando en ellas las esperanzas y el porvenir de un mundo mejor (o desde una mirada que teme su deriva a algo peor). Por otro lado, se las percibe como apáticas, desinteresadas o desafiantes del orden establecido, caracterizándolas a partir de adjetivos como rebeldes, problemáticas o conflictivas. Sin embargo, lejos de estos prejuicios sociales, las y los jóvenes han sido protagonistas de movimientos políticos y sociales en los últimos años, luchando e impulsando la conquista de derechos y

leyes más inclusivas. Incluso, a su vez, han jugado un papel central en procesos de transformación en distintas épocas y contextos.

De tal forma, observamos como su rol y papel en el ámbito de la escena pública, como agentes políticos, es relevante e importante, el cual fue ganando terreno y protagonismo, principalmente los jóvenes-adolescentes⁸, quienes en los últimos años han ganado y son reconocidos como sujetos de derechos activos, y como miembros/as clave y fundamentales en la construcción de una sociedad justa, democrática y equitativa. En este sentido, resulta imprescindible no sólo visibilizar sus prácticas y demandas, sino también problematizar los espacios que habitan – o limitan – su participación, especialmente en el ámbito educativo, como escenario privilegiado para su socialización, formación y en el ejercicio de la ciudadanía.

Es fundamental, problematizar y cuestionar las representaciones provenientes desde las miradas adultocéntricas sobre las juventudes, y los modos en que estas limitan su participación plena como sujetos activos políticos (Leal y Piriz, 2025). Este trabajo propone explorar y analizar las experiencias de jóvenes-adolescentes en el marco de prácticas pedagógicas en espacios situados – talleres –, con el

⁸ En este trabajo empleamos la categoría de jóvenes-adolescentes para referirnos a un sector etario que, si bien puede ser delimitante, responde a una cuestión situada. Entendemos que el término “joven” es un concepto polisémico, ambiguo y confuso, es una construcción social e histórica atravesada por múltiples dimensiones: culturales, económicas, educativas, sociales, materiales y políticas. Tal como lo señalan Mario Margulis y Marcelo Urresti (1996), la juventud no constituye un grupo homogéneo ni una

etapa vital universal, sino que su definición depende de factores de posibilidades y prácticas sociales. En este sentido, sin desconocer la complejidad que atraviesa esta noción, y para fines prácticos, destacamos la especificidad de las experiencias de adolescentes en tanto sujetos políticos enmarcados – según las normativas educativas e institucionales – aproximadamente de los 16 a los 20 años de edad.



objetivo de contribuir a la comprensión más profunda y situada de su protagonismo en la construcción ciudadana, a partir de sus voces, qué dicen y que tienen para aportar.

En sentido, este artículo tiene por objetivo analizar el rol de las juventudes como agentes de cambio en el marco de la vida democrática, tomando como referencias experiencias de campo desarrolladas en el marco del proyecto de extensión: La Participación Ciudadana de los Jóvenes-Adultos, en el marco de los: 40 años de Democracia (Res. HCD FHyCS N°132/23) – ahora Programa de Extensión Permanente: La voz de las juventudes: Programa de formación ciudadana y promoción de derechos para jóvenes-adolescentes en las escuelas medias de la Provincia de Misiones (Res. HCD FHyCS N°013/25) – llevado a cabo en instituciones educativas del nivel medio de la provincia de Misiones. A partir de ellas, se busca reflexionar sobre los modos en que las y los jóvenes ejercen su ciudadanía, cómo construyen sentidos sobre los derechos humanos, y que desafíos emergieron en estos espacios. Nos inscribimos en un enfoque pedagógico y político que concibe a las adolescencias no como objeto de intervención, carentes de interés y de iniciativas, sino como sujetos activos en la producción de conocimiento, de reflexión sobre las prácticas (y los discursos), y en la transformación social.

Voces que resisten los silencios: juventudes, ciudadanía y participación ciudadana

Me pregunto: si nadie escucha mi voz, ¿estoy haciendo algún sonido realmente?

(Alice Oseman; Radio Silencio, 2016, p. 11)

¿Qué lugar/es se les ofrece a las juventudes para expresar sus ideas, inquietudes o malestares? ¿Se las escucha realmente o sólo se las escucha de manera cerrada? ¿Tomamos sus posturas o presuponemos lo que ellos/as necesitan? En muchos ámbitos educativos, las adolescencias conviven con lógicas adultocéntricas y paternalistas que deslegitiman y negativizan sus voces, minimizan y resignan sus demandas, o directamente se las ignoran. Sin embargo, cuando se generan condiciones genuinas y propicias para su participación – de manera autónoma, constructiva y colaborativa –, sus voces no solo emergen, sino que interpelan profundamente las prácticas, los sentidos en las instituciones y las formas de (re)pensar la democracia. En las experiencias de talleres participativos que se desarrollaron en el marco del proyecto de extensión, fueron justamente esas voces las que resonaron y marcaron el pulso del trabajo, dejando en evidencia que la escucha activa, como el acto comprometido no es solo un gesto pedagógico, sino una condición esencial para la construcción de una ciudadanía democrática.

Las voces de las juventudes son frecuentemente desatendidas o infravaloradas dentro de los espacios colectivos de socialización. Sus palabras, dichos y opiniones son juzgadas desde miradas que tienden a



minimizar o invisibilizar sus perspectivas, relegándolas a un segundo plano en la toma de decisiones que afectan directamente sus trayectorias. Este desinterés – el no ser escuchados/as – genera en los jóvenes el sentimiento de exclusión, no sentirse parte de las decisiones. Muchas veces, dentro de los espacios escolares, este silenciamiento simbólico, se vuelve estructural, sobre todo cuando las propuestas educativas no dialogan con las trayectorias, intereses o conflictos que atraviesan los y las jóvenes.

Estos silencios, muchas veces no son solo “omisiones”, son exclusiones intencionadas, devenidas de prejuicios y juicios sociales anclados en presupuestos hacia los jóvenes. La ciudadanía, en este marco, se vuelve un terreno de disputa simbólica. Desde una mirada crítica, la participación ciudadana, entendida como aquella acción colectiva orientadas al bien común, no es solamente un “acto realizado por un individuo desde sus propios intereses, sino que incluye aquellas actividades sostenidas desde las acciones colectivas que sirven para el bien común, considerando a todos los/as ciudadanos/as sin distinciones de género, cultura, orientación sexual o edad” (Leal y Piriz, 2025, p. 176). Este acto no puede reducirse al ejercicio del voto ni a una visión normativa del deber-ser, sino que implica el ejercicio pleno y activo de los derechos, la apropiación y uso del espacio público, y la posibilidad de tomar la palabra y ser escuchado/a e incidir en eso.

La ciudadanía debe pensarse como construcción (social) cotidiana que se expresa y se ejerce en las prácticas

sociales, vínculos y luchas por el reconocimiento, no se define exclusivamente por un conjunto de derechos formales, sino por su ejercicio efectivo en contextos concretos, atravesados por desigualdades y conflictos. En este sentido, cuando se construyen espacios genuinos de participación para y con las y los jóvenes no sólo toman la palabra para ejercer una opinión, sino que cuestionan, proponen, interpelan e infieren desde un plano activo en la democracia. De tal modo, la escuela, más que un lugar de instrucción y de transmisión, debe constituirse como un territorio de formación y del ejercicio de la ciudadanía, donde las juventudes sean y se sientan reconocidas como sujetos políticos activos, y no como receptores pasivos de las normas y directrices adultas.

En este marco, la participación ciudadana de las juventudes, en el sentido pleno de la palabra, se transforma en una forma de resistencia a los silencios impuestos y a las escuchas omisas. Siendo que, al tomar y hacer uso de la palabra, no sólo reclaman ser escuchadas, sino que disputan y cuestionan las narrativas hegemónicas que las infantilizan, negativizan y niegan, construyendo otras formas de estar y ser en lo público. Pero, esta perspectiva también apunta a (re)preguntarse no sólo cómo participan, sino qué condiciones hacen posibles esa intervención. Estas intervenciones no son cuestiones menores, sino una apuesta ética, afectiva y política por una democracia más inclusiva e integral, en las que las nuevas generaciones no son solo el



"futuro" de la sociedad, sino también el presente.

Durante el desarrollo del proyecto, en el recorrido por distintas instituciones educativas, encontramos múltiples expresiones que dan cuenta de cómo las juventudes resignifican sus espacios de socialización desde una mirada crítica y comprometida, y poniendo en escena sus voces de manera gráfica. Un ejemplo significativo se dio en una escuela secundaria de Aristóbulo del Valle, donde nos encontramos con un mural que fue pintado por un grupo de estudiantes en homenaje a Dionisio Duarte, cacique mbya guaraní, símbolo de resistencia y lucha por los derechos de los pueblos. En el mural, la figura – con puño en alto – interpela no solo a quienes transitan cotidianamente por ese espacio, sino también a la historia oficial blanca, que silencia muchas voces. Esta intervención, representa una memoria viva, construida por jóvenes, demostrando que su participación puede ser una forma de producción de sentido político, cultural y territorial, en cuanto a la reivindicación de sus luchas.



Imagen 1 – Mural de Vera Guachu – Cacique Dionisio Duarte

Fuente: archivo fotográfico propio, 2023

Voces en territorio: extensión universitaria, juventudes y formación ciudadana

Nadie educa a nadie – nadie se educa a sí mismo -, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo
(Paula Freire, *Pedagogía del Oprimido*, p. 50)

El proyecto de Extensión Universitario: La Participación ciudadana de los jóvenes-adultos en el marco de los 40 años de la democracia (Res. HCD FHyCS N°132/23), dirigido por la Lic. Mirta Gladis Piriz, y la Esp. Nélida Graciela González, nace en el año 2023 como respuesta a una necesidad concreta planteada por Norma Silvero, quien se encontraba en ese entonces como directora de la Dirección General de Asuntos Guaraníes, perteneciente al Ministerio de Derechos Humanos de la Provincia de Misiones: generar espacios de diálogo y formación ciudadana dentro de comunidades y escuelas de modalidad intercultural bilingüe bajo una perspectiva de inclusión y perspectiva intercultural. Durante el año 2024, con Norma al frente de la Subsecretaría de Derechos Humanos Integral se articularon nuevas líneas de acción, que incluyeron la ampliación de las escuelas e instituciones educativas que estaban dirigidas el proyecto.

A partir del año 2025, este proyecto se consolidó como programa permanente de extensión universitaria, ahora denominado "La voz de las juventudes: Programa de formación ciudadana y promoción de derechos para jóvenes-adolescentes en las escuelas medias de la Provincia de Misiones" (Res. HCD FHyCS N°013/25). Esta continuidad



institucional permite ampliar el alcance territorial y metodológico, incluyendo también a escuelas rurales y orientadas, fortaleciendo el enfoque participativo en la formación ciudadana de las juventudes.

La propuesta es impulsada desde la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, reúne a docentes, estudiantes y egresados/as de distintas carreras, en conjunto con la Oficina de Inclusión Educativa. Su objetivo central es promover una ciudadanía activa y crítica entre jóvenes y adultos, a partir de talleres participativos que abordan el ejercicio efectivo de los derechos humanos desde una perspectiva situada, intercultural y comunitaria. Lejos de concebir a los participantes como simples sujetos receptores, se los invita a reconocerse como sujetos de derechos, capaces de analizar y problematizar el mundo desde sus propios medios e ideas.

Los talleres, habilitan un espacio para la palabra, la escucha mutua y la producción colectiva de sentidos. Se trabaja sobre tres núcleos temáticos: las múltiples formas de violencias, los derechos políticos y sociales, y la salud sexual y reproductiva. A través de representaciones gráficas, afiches y producciones colaborativas, los y las jóvenes no sólo expresan sus miradas, sino que también se posicionan como agentes multiplicadores dentro de sus comunidades y lugares cercanos, “con la finalidad de generar un cambio de conciencia y fomentar un compromiso activo al interior de sus comunidades” (Piriz, González, Leal, Silvero, Et. al. 2024). Estas experiencias activan niveles diversos de interacción, desde

intercambios hasta procesos más complejos de indagación colectiva. Desde esta mirada, la extensión deja de ser una práctica vertical para convertirse en un territorio compartido, donde el aprendizaje y la construcción de la ciudadanía se producen en clave dialógica y transformadora.



Imagen 2 – Taller realizado en Corpú Christi – Año 2024

Fuente: Archivo fotográfico del programa



Imagen 3 – Taller realizado en Puerto Iguazú – Año 2023

Fuente: Archivo fotográfico del programa



Imagen 4 – Taller realizado en Ruíz de Montoya – Año 2023

Fuente: Archivo fotográfico del programa

Desde sus inicios como proyecto – y ahora como programa – se construyó un sentido en el andar y transitar. El recorrido territorial da cuenta no solo de la diversidad de instituciones participantes, sino también de la profundidad en el diálogo intercultural y pedagógico que se fue articulando con jóvenes, docentes y comunidades. Durante los años 2023 y 2024, se llevaron adelante talleres y actividades en distintas localidades de la Provincia de Misiones, como Ruíz de Montoya (Aula Satélite Takuapé – C.E.P 30), Puerto Iguazú (B.O.P N°111 – Tekoa Fortín Mbororé), Aristóbulo del Valle (Vera Guachu Ka'aguy Poty), San Ignacio (Aula Satélite N°1 Escuela N°44), Santo Pipó (B.O.P. 101), Profundidad (Centro Educativo Polimodal N°31) y Corpus Christi (B.O.P. N°14), incluyendo escuelas de modalidad intercultural bilingües, como rurales y comunes.

Al mismo tiempo, el equipo participó activamente en eventos académicos instituciones de difusión, como las Jornadas de Extensión y Vinculación de la FHyCS, el V Seminario Internacional sobre la Inclusión en Educación Superior, el 1° Simposio Internacional

de Didáctica de las Ciencias Sociales y Humanas, y las XIII y XIV Jornadas de Educación y Diversidad Sociocultural en Contexto Regionales. Estas instancias permitieron poner en diálogo y conocimiento las experiencias territoriales desde miradas teóricas y debates más amplios sobre los derechos, la inclusión, juventudes y educación en diversos contextos. Este recorrido realizado, y que sigue en camino, muestra la impronta del programa: la educación y la formación es situada en territorio, de manera colectiva para una democracia más justa y equitativa.

Voces que interpelan: Democracia, escuela y participación juvenil

“Es solo... todo. Hay demasiada gente. Y no encajo. No sé cómo ser. Nada en lo que soy buena es la clase de cosas que importan allí. Ser inteligente no importa, ni ser buena con las palabras. Y cuando esas cosas sí importan, es solo porque las personas quieran algo de mí. No porque me quieran.”
(Rainbow Rowell, *Fangirl*, 2016, p. 119)

Las juventudes, en su participación activa dentro de los espacios educativos y sociales, no solo buscan ser escuchadas, sino que también asumen un rol crítico que interpelan a las estructuras existentes. Esta interpelación va más allá de simplemente cuestionar; es una invitación a re-pensar las formas que construimos las relaciones sociales. De esta forma, las voces juveniles se convierten en un elemento disruptivo y desafiante, capaz de transgredir lo dado, lo instituyente, lo normativo y lo tradicional.



Dentro del contexto educativo, los/las jóvenes participan en talleres, debates, o actividades que les permiten ser protagonistas de su educación y de su formación, sus voces no solo resuenan en los pasillos, aulas, patios u otros espacios institucionales, sino que también proponen nuevas formas de participación, diferentes a las tradicionales y adultocéntricas. Estas propuestas no siempre son bien recibidas, ya que muchas veces, desafían las estructuras rígidas y preestablecidas desde el mundo adulto, empieza un cuestionamiento a esos lugares y posiciones que fueron configurados desde los adultos para los jóvenes (Bourdieu, 1990). Sin embargo, estas voces se posicionan no solo como respuesta a lo que se les da, sino también, como campos de lucha que cuestionan y generan cambios a las dinámicas de poder.

En el marco de proyecto de extensión, en los años 2023 y 2024, se realizó un camino de experiencias muy valiosas en relación a las juventudes, donde sus voces no se expresaron solamente en palabras habladas o escritas; también se manifestaron en gestos, imágenes y producciones gráficas que condensaron los sentidos profundos sobre su realidad, su forma de ver la vida y sus deseos de transformación (Leal, Piriz, y Kucuk, 2024). En los talleres desarrollados fueron los propios y las propias estudiantes quienes eligieron las formas de decir, muchas veces desde la sensibilidad, el arte o el trabajo. A través de afiches, dibujos y frases, lograron hacer visibles problemáticas que los

atraviesan cotidianamente y, al mismo tiempo, proyectar horizontes y futuros posibles. Las siguientes imágenes⁹ dan cuenta de esa potencia, son voces que interpelan desde lo visual:

Esta primera imagen (Nº5) corresponde un cartel elaborado por estudiantes del B.O.P Nº111 – Tekoa Fortín Mbororé de Puerto Iguazú, donde se presenta un cartel azul con dibujos simples pero poderosos, transmite una consigna clara: el derecho a la diversidad sin exclusión. La frase, escrita por ellas mismas, denuncia prácticas cotidianas de discriminación escolar y afirma un posicionamiento ético desde sus propias voces. Esta intervención, desde lo gráfico y afectivo, convierte un cartel en un acto de denuncia política, de afirmación de derechos y reconocimiento de las diferencias,



Imagen 5 – No podemos excluir a alguien por su físico, gustos de vestirse, etc.

Fuente: Archivo fotográfico del programa

⁹ Por tratarse de menores de edad – en su mayoría – se decidió mostrar únicamente los carteles elaborados durante los talleres, preservando sus

rostros por cuestiones éticas y de protección de la identidad.

En la siguiente imagen (N°6), el cual corresponde a una producción de estudiantes del Aula Satélite Takuapé – C.E.P 30 de Ruíz de Montoya, donde se coloca una bandera y una cadena rota: símbolos de lucha, libertad y memoria. La imagen remite directamente a procesos históricos de opresión, pero también a los miedos propios del presente. Su elección de palabras y metáfora muestra una comprensión profunda sobre lo que significa la libertad y el significado de la memoria y de la frase de nunca más: no repetir el pasado.

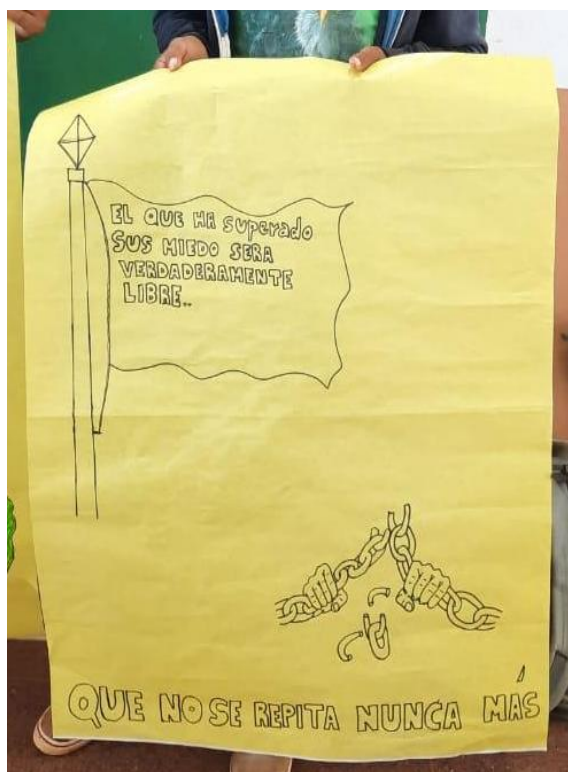


Imagen 6 – El que ha superado sus miedos será verdaderamente libre... que no se repita nunca más
Fuente: Archivo fotográfico del programa

La tercera imagen (N°7) se destaca por el uso del idioma guaraní, combinando lo territorial, lo ancestral y lo político en una sola frase: *ñañepytvô jajapo anguã yvy marãey pavê 'ipe* (Ayudemos a hacer una tierra sin mal para todos), escrito por estudiantes de la escuela Vera Guachu Ka'aguy Poty de

Aristóbulo del Valle. Este cartel habla de la comunidad, de la necesidad de la ayuda mutua y de la construcción de un mundo mejor, más justo, respetuoso y colaborativo entre todos. Además, este mensaje aporta algo más: la ciudadanía se ejerce desde el uso de las lenguas, como forma de resistencia cultural ante la hegemonía, como de la colaboración y la esperanza de algo mejor.

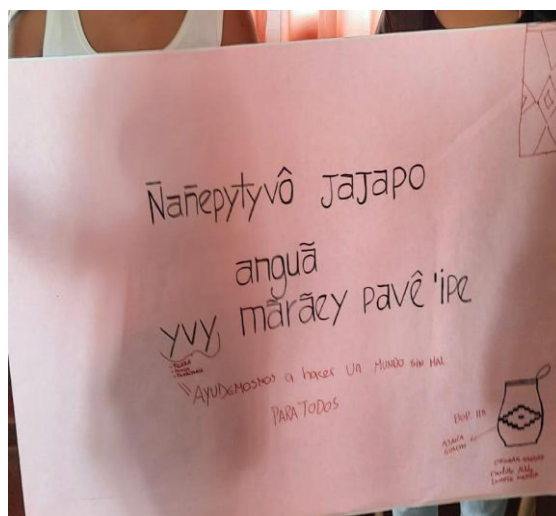


Imagen 7 - ñañepytvô jajapo anguã yvy marãey pavê 'ipe (Ayudemos a hacer una tierra sin mal para todos).

Fuente: Archivo fotográfico del programa

Los dos últimos carteles (N°8 y 9) pertenecen a estudiantes del B.O.P. 101 de Santo Pipo, donde por un lado tenemos palabras clave: igualdad, libertad, aprendizaje, democracia, donde se proponen un mosaico de conceptos. Cada palabra actúa como motivador de sentidos posibles, y en su conjunto, construye una visión de la vida en democracia, sobre los valores que son esenciales. Esto es una herramienta poderosa de manifiesto, que no solo se escribe y se dibuja, es una apropiación política del sentido mismo.

Por otro lado, tenemos una representación profunda y poética de la democracia, de manera colaborativa.

Es una expresión de la construcción plural de la sociedad, al respeto y a la libertad de pensar distinto, en una comunidad de respeto y compañerismo. Aquí podemos ver como la democracia se transforma y se práctica dentro del aula, no se impone, sino que se construye de manera conjunta entre todos/as.



Imagen 8 – cartel con palabras clave

Fuente: Archivo fotográfico del programa

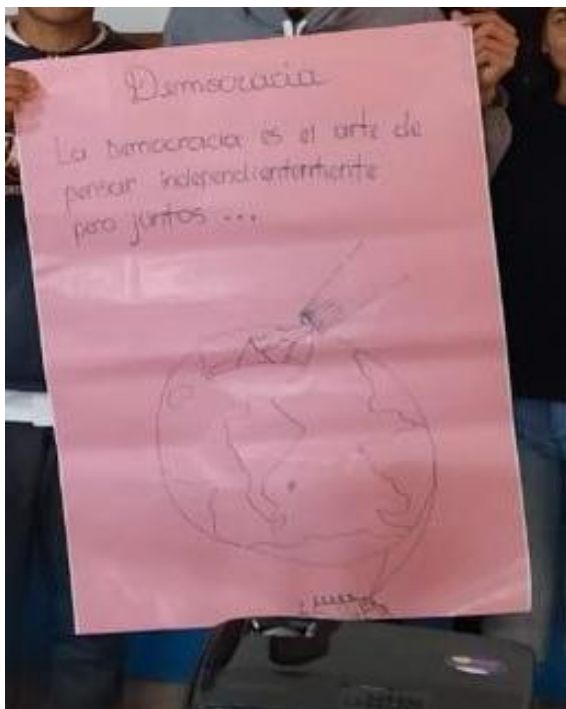


Imagen 9 – la democracia es el arte de pensar independientemente, pero juntos

Fuente: Archivo fotográfico del programa

Estos carteles no son simples “afiches”, sino que son actos políticos de manifestación, de expresión y posicionamiento social. Cada

una de ellas condensa una postura, pero poner en común un sentido: la juventud siente, actúa y se compromete con la sociedad.

Conclusión: Cuando las voces de las juventudes transforman

Las experiencias analizadas permiten afirmar que las juventudes no solo reclaman participación, sino que la ejercen de manera concreta, situada y transformadora. Sus voces, prácticas y producciones resignifican los espacios educativos como territorios de disputa, aprendizaje y construcción de ciudadanía. Estas posturas pretenden romper con ese juego de poder y disputa que habla Pierre Bourdieu (1990), donde esta división – jóvenes y viejos – viene a imponer límites, y de separar poderes, donde la juventud (por imposición) es relegada a la rebeldía y la vejez a la experiencia y a la sabiduría.

A través del trabajo, se abren posibilidades reales para habilitar procesos colectivos de reflexión crítica, donde las juventudes se posicionan como protagonistas de su tiempo, y no solo como sujetos en formación. Reconocerlos como agente de cambio implica, también, revistar las prácticas institucionales y pedagógicas que obstaculizan su intervención activa en la vida y práctica democrática. Además, desde el mundo adulto, requiere que repensemos nuestros discursos y posiciones sobre ellos. Promover estos espacios de participación no es una tarea secundaria ni complementaria: es una responsabilidad ética, política y educativa, que nos interpela en tanto formadores/as, investigadores/as y actores comprometidos, con una democracia más justa, inclusiva y plural.

Referencias Bibliográficas:

Bourdieu, P. (1990). La “juventud” no es más que una palabra. En *Sociología y Cultura* (pp. 163 – 173). Editorial Grijalbo.

Leal, G. H. y Piriz, M. G. (2025). El empoderamiento de los jóvenes-adultos: participación ciudadana y derechos en las comunidades Mbya de Misiones (Argentina). *Revista de Educación*, 35(1), 169-190.

https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/8815

Leal, G. H.; Piriz, M. P. y Kucuk, V. R. (2024). La Voz de una Generación: La participación ciudadana de los Jóvenes. Experiencias a partir talleres participativos sobre Formación Ciudadana en las escuelas del nivel medio en la Provincia de Misiones (Argentina). 1° *Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales y Humanas: “El enfoque interdisciplinar como desafío en la investigación, la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales y humanas”*, Cipolletti 30, 31 de octubre y 01 de noviembre de 2024, Universidad Nacional del Comahue.

Margulis, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En Margulis, M. (Ed.) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultural y juventud* (pp. 13 – 30). Editorial Biblos.

Piriz, M. G.; González, N. G.; Leal, G. H.; Silvero, N.; Zamudio, L. M. et. al. (2024). La Voz de los Jóvenes-Adultos de las comunidades Mbya: La Participación Ciudadana en los 40 Años de Democracia. *Primeras Jornadas de Extensión y Vinculación de la FHyCS “Extensión para una sociedad más justa”*, Posadas, Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones.

